

(cf. el título LXII del primer tratado) (83) "parece que es genero de tontería viuir en este mundo grande, y no entenderlo ni saber cómo esta" (84). Antonio se dispone a explicar el macrocosmos o mundo grande, "en manera clara" para que Veronio la entienda, por lo que se inicia la cosmología (85) con la curiosa imagen sabuqueña de "imagina... vn hueuo de auestruz grãde, redondo, con tres claras y onze cascarras" (86). Y basado en esta imagen, SABUCO desarrolla toda su cosmología.

Antes de continuar ya nos asalta una alusión inevitable: la del mundo órfico (87). Y sabida es la influencia de los órficos en los pitagóricos y la de éstos en los herméticos.

Prosigamos con la atractiva imagen:

"En este hueuo la yema pequeña redonda es la tierra, y la primera clara pequeña que la cerca es el agua (que toda la cercaua). Y la segunda clara mayor es el ayre. Y la tercera muy mas mayor es el fuego" (88).

Esta es la explicación en las mínimas palabras posibles de los cuatro elementos simples, ubicados en esferas sublunares (89). Hagamos una elipsis para proseguir con los cielos supralunares:

"La primera cascara del hueuo es el primer cielo do esta la luna. La segunda cascara es el segundo cielo donde esta el planeta Mercurio. La tercera cascara es el cielo de Venus. El quarto, es del Sol. El quinto, es de Marte. El sexto, es de Iupiter. El septimo, es de Saturno. El viij. es el estrellado. El nono, es el cielo Cristalino. El decimo, es el primer mobil..." (90).

Pasemos otros capítulos y hagamos otra ilación:

"...que mueue y arrebatã consigo a todos los demas, y les haze dar vna buelta en veynte y quatro horas: ...El onceno es el postrero do todo se avaba, y fuera del no ay cosa alguna creada, mala ni buena. Es inmouil q̄ no se mueue, y es el cielo Impyreco y casa de Dios..." (91).

(83) El concepto de hombre universal como microcosmos tiene un claro origen neoplatónico, y aparece también en el *Corpus Hermeticum* (vid. FESTUGIERE, *La revelation d'Hermes Trismegisto*; París, 1944-54).

Volvemos sobre esto al final del artículo.

Vid. en KHUN, op. cit. (59), el concepto de las dos esferas —el hombre y las estrellas—, pp. 23-75 y 116-42.

(84) SABUCO, fol. 143. Así comienza el *Coloquio*...

(85) Es increíble que un gran tratadista despache este *Coloquio*... con la inexacta frase: "trata de fenómenos meteorológicos" (HERNANDEZ MOREJON, *Historia bibliográfica de la medicina española*, t. III, p. 355). Por supuesto, A. CHINCHILLA dice otro tanto, y añade "no ofrece interés alguno" (*Anales históricos de la medicina*...; t. I, p. 310).

(86) SABUCO, fol. 143v.

(87) En la cosmogonía órfica Cronos, el Tiempo, produjo el Eter y el Caos, de cuya unión resultó un enorme hueuo; del hueuo nació Phanes y en su nacimiento la parte superior del hueuo cósmico se convirtió en el cielo y la parte inferior en la tierra.

(88) SABUCO, fol. 143v.

(89) Cf. ARISTOTELES, *De Coelo*, Lib. III.

(90) SABUCO, fols. 150v-151.

(91) SABUCO, fol. 157.